



Carta del director

Estimados asociados,

El mes de noviembre ha estado marcado por numerosos acontecimientos que muestran que la Transición Energética están en las agendas de todos los estamentos sociales.

Por un lado, la conjunción de eventos asociados a las renovables en los sistemas insulares, y el impulso que ha supuesto Innovazul a las energías marinas, muestran que hay un desarrollo real de las tecnologías que están aún recorriendo su curva de aprendizaje. Canarias tuvo un papel importante en el Congreso Renovables 2018 y, recientemente, el consejero Pedro Ortega, recordaba que ha pasado, en apenas tres años, de un 8 a un 20% de electricidad renovable.



Noviembre ha sido también el mes en el que el Parlamento Europeo ha aprobado en su pleno, la directiva de renovables REDII, con un 79% de votos a favor, asumiendo como propio el objetivo del 32% de renovables para 2030.

A nivel nacional, ha comenzado ya el debate sobre la Ley de Cambio Climático y Transición Energética en cuyo borrador aparece un objetivo del 35% de renovables en España para 2030, un 70% de electricidad renovable para ese año y la meta de que toda la electricidad sea limpia en 2050.

Estos movimientos, ciertamente favorables para el desarrollo renovable, han dado paso a la COP24, que se está celebrando en Katowice, Polonia. Una COP marcada por el repunte de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial en 2017, repunte al que también hemos contribuido desde España, donde el año pasado bajó el porcentaje de renovables y se dispararon tanto la dependencia energética como las emisiones, cifras que suelen ir de la mano.

Más allá de lo que se acuerde en la COP24, la ONU ya ha pedido triplicar los esfuerzos para limitar el Calentamiento Global y evitar consecuencias catastróficas. Esperamos que organizaciones como AEMENER, la Asociación de Mujeres de la Energía, nos ayuden en este esfuerzo que debemos perseguir entre todos.

Un cordial saludo.

José María González Moya

